



ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

VALORES PRAGMÁTICO-DISCURSIVOS DE LA CONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA
EN PLAN. ¿FORMACIÓN DE UN NUEVO MARCADOR?¹

PRAGMATIC AND DISCOURSIIVE FUNCTIONS OF THE LINGUISTIC CONSTRUCTION *EN PLAN*. ¿CREATION OF A NEW MARKER?

MARÍA MÉNDEZ ORENSE

Universidad de Sevilla

mmendez5@us.es

Recibido: 25-10-2016

Aceptado: 12-05-2017

RESUMEN

En los últimos años, la construcción modal *en plan* + segmento lingüístico parece haber diversificado sus contextos de uso más habituales y caracterizadores dentro del predicado oracional para asumir diferentes funciones pragmático-discursivas en la construcción oral del discurso interaccional. Esto ha proporcionado sentidos neológicos asociados a dichos contextos, desconocidos o no documentados hasta épocas bien recientes. Así pues, este trabajo pretende hacer un recorrido por los valores que ha adquirido *en plan* desde sus inicios como expresión documentada principalmente en el habla juvenil y restringida al ámbito de la oralidad y la inmediatez comunicativa.

Palabras clave: *en plan*, lenguaje juvenil, marcadores del discurso, inmediatez comunicativa.

ABSTRACT

In the last years, the construction with modal function *en plan* + *linguistic segment* seems to have diversified its most regular and characteristic contexts of use inside clause predicate in order to assume different pragmatic and discursive functions in the oral construction of interactional speech. It has provided neological senses associated to those contexts, which have been unknown or not documented until very recent years. Thus, this paper aims to make a description of the values that *en plan* has acquired since it was first used as an expression which has been mainly

¹ Esta investigación se enmarca en el proyecto «Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno» financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2014-51826-P). Correo: mmendez5@us.es. Agradezco a la Dra. Elena Méndez García de Paredes sus objeciones hechas al borrador de este artículo. Asimismo, transmito también mi agradecimiento a todas aquellas personas que han colaborado con la investigación a través del envío de material que ha permitido configurar el corpus.

documented in youth talk and always restricted to orality and communicative immediacy.

Keywords: *en plan*, youth talk, discourse markers, communicative immediacy.

1. INTRODUCCIÓN

A tenor de la cantidad de trabajos que se han sucedido desde los años ochenta del siglo pasado hasta la actualidad, el estudio de los marcadores discursivos se ha consolidado como una de las líneas de investigación más fructíferas del Análisis del Discurso. La superación de la perspectiva exclusivamente oracional en Lingüística y la consiguiente adopción de un enfoque discursivo permitió un acercamiento académico a estas unidades que desempeñan funciones pragmáticas y comunicativas variadas en un nivel superior al de la oración, límite en el que se detenían siempre las gramáticas en el análisis de los productos de comunicación.

Al igual que ocurre en todos los ámbitos de uso de la lengua, los marcadores discursivos también pueden estar condicionados por factores dependientes de la situación comunicativa y determinados, en cierta medida, por los modos en que los hablantes gestionan sus actos de habla según sean sus interacciones —más formales / más coloquiales—, pero también según sea la concepción del discurso —escrito / hablado— (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4079, Portolés 2001: 126). Esta variación estilístico-pragmática puede estar determinada por cómo se sitúa el hablante en relación con su discurso y las diferentes condiciones de enunciación, pues hacen que este último pueda localizarse en alguno de los diferentes puntos de un *continuum* variacional inmediatez-distancia comunicativas, tal y como proponen Peter Koch y Wulf Oesterreicher como parámetro de variación concepcional²: el hablante seleccionará unos marcadores u otros para funciones discursivas concretas, dependiendo del tipo de discurso que esté construyendo y cómo de cercano a uno u otro extremo del *continuum* variacional esté. López Serena y Borreguero Zuloaga (2010: 420-421) plantean la doble postura de los investigadores en cuanto a la distribución, así como a la mayor o menor presencia de marcadores discursivos en los polos de la oralidad y la escritura. Por un lado, algunos trabajos defienden que la distancia comunicativa es el ámbito en que los marcadores presentan un empleo cuantitativamente superior y, asimismo, adquieren mayor capacidad de variación formal. Por otro, hay estudiosos que mantienen que el uso de los marcadores discursivos es siempre más frecuente en la lengua oral.

² Como se indica, estas dos nociones aquí asumidas parten de la propuesta metodológica de los romanistas alemanes Koch y Oesterreicher (2007 [1990]). Según proponen, no es aceptable equiparar el binomio oralidad / escritura con los canales físicos de comunicación fónico / gráfico, respectivamente, sino que hay que entender esos dos conceptos como una dimensión más de la variación lingüística. Independientemente del medio físico a través del que se transmita, toda realización lingüística se situará en algún punto del *continuum* enmarcado en los extremos por la inmediatez y la distancia comunicativas.

Como es bien sabido, una de las características principales de los marcadores discursivos es su polifuncionalidad (Casado 2011[1993]: 35), puesto que, además de poseer un significado de procesamiento general en la lengua, ejercen en el discurso funciones de tipo pragmático, según los diferentes contextos comunicativos en los que aparecen. En otras palabras, presentan un *significado* pero múltiples *sentidos*, que, en muchas ocasiones, son muy difíciles de delimitar. Dicha característica resulta más evidente en la inmediatez comunicativa y, más aún, en el lenguaje de los jóvenes, del cual nos ocuparemos en este trabajo.

Precisamente, propia de los discursos más cercanos al polo de la inmediatez comunicativa, y ligada, además, a las formas de hablar de los jóvenes, es la construcción lingüística que va a ser estudiada en esta aportación. Nos referimos a la forma *en plan* que, pese a su altísima frecuencia de empleo en el lenguaje juvenil, todavía no hay suficientes estudios que aborden y describan su funcionamiento discursivo de una manera pormenorizada. *En plan* no aparece recogido, ni siquiera mencionado, no solo en los repertorios lexicográficos de partículas discursivas³, sino tampoco en las múltiples referencias bibliográficas publicadas hasta el momento sobre marcadores discursivos, exceptuando un pionero artículo de Jørgensen (2009)⁴ que bien puede considerarse la primera aportación académica al estudio del comportamiento pragmático-discursivo de *en plan*.

No cabe duda de que la interacción conversacional es el mejor marco para analizar el comportamiento lingüístico de los marcadores discursivos propios de la inmediatez, por tanto, para alcanzar el propósito señalado, se han analizado mensajes de texto y grabaciones —o archivos de audio— enviados a través de la plataforma de mensajería instantánea *WhatsApp*⁵. A pesar de no tratarse de conversaciones grabadas a pie de calle, el corpus elegido nos asegura un

³ Han sido consultados Santos Ríó (2003), Briz *et al.* (2008) y Fuentes (2009).

⁴ El trabajo fue elaborado a partir del análisis de los datos del corpus COLA (*Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*), proyecto dirigido por esta misma autora. Más concretamente, Jørgensen se detiene en observar el uso de *en plan* como mecanismo atenuador en el habla de los adolescentes. Los valores documentados en el corpus que se ha analizado para este trabajo son equivalentes a los proporcionados por el COLA (Jørgensen 2008). En 2006 se presentó, además, una tesis de máster en la universidad de Bergen: Nord, M. A.: *En plan en plan científico*, que no se ha publicado y a la que no hemos tenido acceso. Por último, en el *Congreso internacional de atenuación lingüística* celebrado en Valencia en junio de 2016, se presentaron dos comunicaciones acerca de las funciones discursivas de *en plan* desde una perspectiva comparativa respecto a otras partículas equivalentes en otras lenguas (concretamente, italiano e inglés). La ponencia de la Prof. Dra. Margarita Borreguero Zuloaga se tituló «Los aproximantes en el lenguaje juvenil: esp. *en plan* e it. *tipo* en contraste» y la de la Prof. Dra. Katrin Siebold «Lo que nos faltaba: ¡un marcador discursivo que pudiéramos usar en *plan like!*».

⁵ *WhatsApp* es una aplicación para teléfonos móviles inteligentes que permite comunicar a dos o más usuarios en tiempo real. Ofrece diferentes posibilidades de envío: mensajes de texto, archivos visuales, documentos, archivos de audio, etc. Como ocurría con los SMS y con los chats, *WhatsApp* es una muestra de «discurso híbrido, dado que comparte elementos propios de los dos canales habituales de comunicación lingüística (gráfico-icónico)» (Calero Vaquera 2014: 86). Aunque, desde que fue creada, la edad media de los usuarios ha aumentado considerablemente, es empleada diariamente en su mayoría por jóvenes.

grado de oralidad e inmediatez comunicativa muy alto. Los llamados *audios de WhatsApp* son siempre enunciados de un solo locutor, por lo que hablamos de unidades monologales (Briz e Hidalgo 2008 [1998]: 122), esto es, recogen una única intervención a la que, posteriormente, pueden ir sucediéndose otras también en forma de archivos de audio o de mensajes gráficos. Los informantes que han sido objeto de estudio, jóvenes de entre 18 y 28 años⁶, son, en su mayoría, estudiantes universitarios de primera y última etapa de estudios —algunos han entrado ya en la vida laboral y otros están terminando el bachillerato—, que provienen de familias de nivel socioeconómico medio. En total, han sido analizadas 89 intervenciones de diferente extensión —de las cuales, 62 corresponden a mensajes de texto y 27 a archivos de audio— en las que la documentación de *en plan* puede reducirse a un único caso o llegar a repetirse hasta en cinco ocasiones en un único mensaje. Del total de intervenciones, 57 pertenecen al discurso de mujeres y 32 de hombres. El número de ocurrencias de *en plan* documentadas y analizadas asciende a 123.

No es nuestro objetivo realizar un balance cuantitativo, sino hacer una descripción de las funciones —muy diversas— que desempeña *en plan* en el discurso juvenil de nuestros días, y, de esa manera, aportar nuevos datos y reflexiones que faciliten el acercamiento de otros investigadores al estudio de esta misma unidad⁷.

2. EN PLAN Y EL HABLA JUVENIL

Sin duda, una de las características principales de esta partícula es su frecuencia de uso en el llamado lenguaje juvenil. La definición dada a este concepto que consideramos más acertada es la que aporta Briz (2003: 142):

Por lenguaje de los jóvenes entendemos la interacción coloquial de o entre los jóvenes, una submodalidad, un *subregistro* marcado social y culturalmente, que presenta en correlación con dichas marcas y las propias de la situación una serie de características verbales y no verbales [...]. Es decir, *eso que se ha llamado lenguaje juvenil se inscribe dentro de la tradición oral, del discurso conversacional [...], está marcado, así pues, por la inmediatez comunicativa y se refiere más en concreto a la modalidad coloquial.*

⁶ Como apunta Rodríguez (2002: 26), la mayor parte de estudios sobre sociología sitúan el período juvenil desde los 15 a los 24 años. Sin embargo, algunos autores lo alargan hasta los 30.

⁷ Desde un punto de vista metodológico, somos conscientes de que el estudio de los marcadores del discurso solo puede ser plenamente exitoso si se enfoca desde una perspectiva semasiológica —o funcional— y no onomasiológica (Casado 2011 [1993]: 35, López Serena y Borreguero Zuloaga 2010, López Serena 2011: 277), es decir, si se analizan partiendo de las funciones que desempeñan (de la función a la forma) y no al revés, partiendo de las unidades léxicas, puesto que «no adoptar una perspectiva onomasiológica dejaría inconcluso el camino hacia la superación completa de las limitaciones de la anterior lingüística lexicocentrista» (López Serena 2011: 279). Dicho esto, este trabajo monográfico debe servir de base a estudios más generales que partan de las funciones atribuidas a *en plan* y pongan en relación este marcador con otros que pudieran desempeñar las mismas funciones.

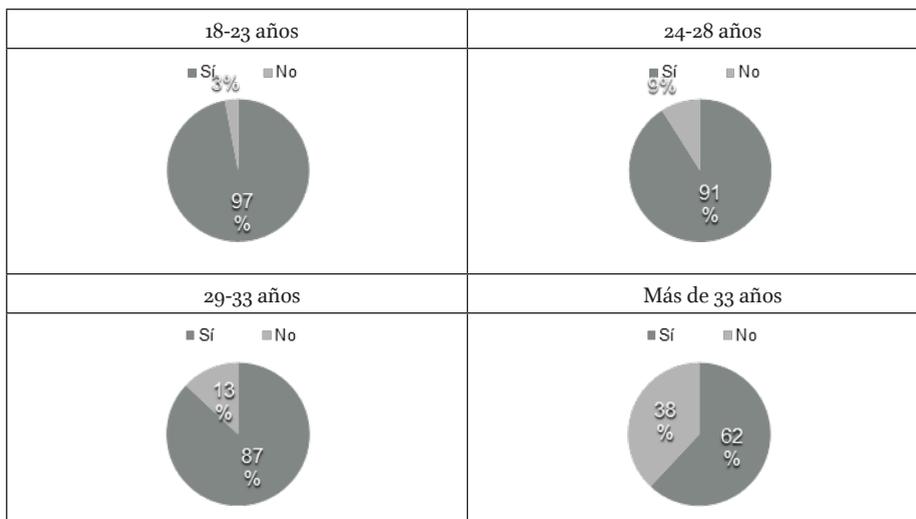
Los jóvenes, por sus propias necesidades comunicativas, tienden a producir con mayor frecuencia que los adultos discursos más cercanos al polo de la inmediatez comunicativa. Ahora bien, la configuración lingüística de una conversación coloquial entre jóvenes se rige prácticamente por las mismas reglas que afectan a la interacción coloquial entre adultos. La aportación particular del lenguaje juvenil residiría, por tanto, en un marcado aumento de la frecuencia de uso de los fenómenos característicos del discurso coloquial (Herrero 2002: 72, Briz 2003: 146). Por ejemplo, los jóvenes parecen «abusar» más que los adultos del empleo de marcadores pragmáticos sin función específica (Stenström y Jørgensen 2011: 194).

Por otra parte, los investigadores que han trabajado sobre el tema coinciden en el hecho de que el *lenguaje juvenil* es, a su vez, fuente y canal de transmisión de cualquier tipo de renovación lingüística. Dicho con otras palabras, los jóvenes tienden más a la innovación (Catalá Torres 2002: 130, Jørgensen y Martínez 2007: 2) y su deseo por alejarse de las convenciones que impone la norma los hace más proclives a asumir cambios lingüísticos acelerados (Jørgensen y Martínez 2007: 6). Naturalmente, y como ocurre también en diacronía, el léxico es el sector más susceptible de incorporar cambios. Más difícil es que la renovación sea de índole sintáctica y, aún más, discursiva, como es el caso de las nuevas funciones operadas por la secuencia *en plan*. Esos cambios que inician su andadura en la lengua gracias al habla juvenil pueden, llegado el caso, ser objeto de un proceso de estandarización —más aún en un mundo constantemente interconectado a través de los medios de comunicación— hasta llegar a perder su estatus de elemento marcado sociolingüísticamente por la edad de los usuarios y expandir su empleo a todo tipo de hablantes, pudiendo a afectar, por tanto, a la lengua normativa⁸. Sin embargo, no siempre tiene que darse esta situación, dado que el lenguaje juvenil se caracteriza, igualmente, por ser «efímero y cambiante» (Briz 2003: 149).

Sobre el alcance sociolingüístico de la unidad discursiva analizada, hay que señalar que en el año 2016 se hizo una encuesta a través de internet, con el objetivo de determinar la frecuencia del uso de *en plan*, así como cuáles son los parámetros sociolingüísticos por los que se rige su empleo. En los siguientes gráficos el factor que sirve de base es la edad y las proporciones corresponden al uso o no de *en plan* por parte de los hablantes encuestados:

⁸ Jørgensen (2009: 99) llega a decir que «[t]he knowledge of how the young ones talk today can make us able to anticipate how our language will change in the future, since the young ones act as a 'filter'». Asimismo, merece la pena reproducir las siguientes palabras de Briz (2003: 150): «A pesar de que la contribución del lenguaje de los jóvenes al desarrollo de la historia de la lengua ha sido esencialmente léxica y ha permanecido acomodada en registros informales, me atrevo a señalar que su incidencia podría ser mayor en el futuro, debido a su presencia continua en los medios de comunicación», a los que hoy en día podrían añadirse las redes sociales.

⁹ Seis fueron las preguntas que conformaron la encuesta, cumplimentada por 530 personas: 1. Indique su franja de edad; 2. Indique su sexo; 3. ¿Utiliza la expresión *en plan*?; 4. Indique del 1 al 5 la frecuencia con que la usa (siendo 5 la máxima frecuencia); 5. ¿Considera que *en plan* es una muletilla para usted?; 6. ¿La utiliza solo en un registro coloquial o también formal?



Grupo de gráficos 1: Frecuencia de uso de *en plan* en función de la edad de los encuestados

Como muestran los datos obtenidos, conforme más elevada es la edad de los hablantes, menor es la frecuencia de uso de *en plan*: la evolución es absolutamente progresiva. Sin embargo, según muestran los datos, hasta los 33 años se trata de una forma muy habitual, ya que, aunque en el último gráfico la caída de las respuestas afirmativas sea muy llamativa, estas siguen superando a las negativas con gran ventaja¹⁰. En cualquier caso, no pueden equipararse los usos oracionales de *en plan* con los discursivos: muchos de los mayores de 33 años que indicaron que sí hacen uso de la expresión probablemente no se referían a un *en plan* supraoracional sino a su empleo como locución modal. De esta manera, si se profundiza en los datos, solo un 21% de los encuestados mayores de 33 años afirma que utiliza *en plan* como muletilla, mientras que, en el lado opuesto, el porcentaje de individuos de entre 18 y 23 que considera que se sirve de dicha construcción como fórmula expletiva asciende al 66%.

Por lo que respecta al sexo de los hablantes encuestados, cabe destacar que del total de jóvenes del primer grupo que marcaron la más alta frecuencia en el empleo de *en plan* en sus discursos, solo un 22% son hombres mientras que hasta un 78% de las respuestas se corresponde con mujeres. De estos datos se deduce, por tanto, que *en plan* marcador está más ligado al habla de las mujeres que de los hombres, a pesar de que ambos hagan uso de ella.

Por último, de forma general, los hablantes parecen ser conscientes de su naturaleza exclusivamente coloquial puesto que en su mayoría (87%) señalan que

¹⁰ La encuesta fue distribuida a través de redes sociales, por lo que, en el último grupo, la mayor parte de respuestas se corresponderá con hablantes que superen solo en muy pequeña medida los 33 años. Es así cómo se justifica que el porcentaje de respuestas afirmativas siga siendo tan alto. Tal y como reflejan los datos la tendencia será siempre: +edad / - uso de *en plan*. Es posible que los jóvenes que hoy día hacen uso de esta secuencia la pierdan en su edad adulta.

solo utilizarían *en plan* en situaciones de informalidad y nunca en contextos más distantes.

3. DATOS GENERALES Y USO DE *EN PLAN* CON FUNCIONES INTRAORACIONALES

Independientemente de las funciones que desempeñe en distintos contextos, es posible afirmar que *en plan* es una construcción lingüística ligada a la oralidad inmediata de la interacción conversacional, propia del lenguaje juvenil y utilizada con mayor recurrencia en secuencias de tipo narrativo o descriptivo¹¹. Abarca un abanico de posibilidades de uso bastante amplio que ha evolucionado desde que se documenta por primera vez con valor de locución modal a mediados del siglo XX¹². A continuación, como paso previo al análisis cualitativo, se propone la siguiente lista de ejemplos que ilustra, de forma progresiva, los distintos contextos discursivos y no discursivos sobre los que actúa esta partícula:

- (1)
 - a. (a¹³) Bueno entonces viene la tía y se pone ahí *en plan coleguita* charlando y a darle dándole charla y yo diciendo illa ¿qué estás haciendo? pero vamos a ver ¿qué confianzas son estas?
 - b. (a) Illo hoy vamos a salir de fiesta *en plan tranquilo* y... y espero que no se nos vaya mucho de las manos porque... la última vez... acabamos fatal.
 - c. (a) La primera pregunta era de desarrollo larga que era la que valía más que esa si me la preparé bien y después las preguntas cortas que... había que contestarlas *en plan con..., yo que sé, una o dos líneas* y... esas sí me fueron bien y ya después la parte del tipo test.
 - d. (a) Pues... no... me has ayudado con... como te estaba poniendo ahora, con escritos *en plan...* que necesitaba *en plan* urgentes para umm con cartas o lo que sea ayudarme a corregir pues me has enseñado un montón de cosas y me has explicado un montón de cosas de de políticas que pa ti es *en plan...* pf básico ¿sabes? Pero para mí es nuevo *en plan* has tenido paciencia te has portado muy bien conmigo *en plan...* que no sé estoy muy contento por eso.

¹¹ Para la definición de estas secuencias, véase Fuentes (2015 [2000]: 136-141).

¹² Es necesario, a propósito de la rápida evolución de que ha sido objeto *en plan* en un período de tiempo tan breve, retomar las palabras de Pons (2014: 999) sobre la necesidad de tener en cuenta el siglo XX como período diacrónico: «el siglo XX es un espacio de evolución lingüística diferenciado y debería ser tratado como tal por los estudios diacrónicos». *En plan* ha llegado a extender sus valores oracionales a la periferia del discurso incluso ya comenzado el siglo XXI, lo cual constituye un apoyo más a dicha afirmación.

¹³ Los ejemplos se marcarán con una *m* en el caso de que sean mensajes de texto y con una *a* si son archivos de audio. Los mensajes de texto reproducen los originales con total fidelidad. Respecto a los archivos de audio, a pesar de que reconocemos la alta rentabilidad del sistema de transcripción de la lengua oral del Grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002), se ha decidido no utilizar pautas de notación específicas para facilitar al máximo su lectura. Se han reproducido los alargamientos vocálicos o consonánticos, los acortamientos, así como los enunciados interrogativos y exclamativos. Las pausas se han marcado con puntos suspensivos.

- e. (a) Entonces cuando terminé fue como... me planteé yo a mí mismo bueno y... ¿de verdad quiero seguir estudiando esto *en plan* es como... a lo que quiero dedicar mi vida? Entonces... como mi... como en mi caso la respuesta fue afirmativa pues empecé a buscar a... así sitios en Europa donde poder cursar el máster bien *en plan* con prestigio, buenas instalaciones y tal.
- f. (a) Y claro la Bea *en plan quillo eh... Miguel cálmate cojones no sé qué, y...* dice ¿qué me calme? ¿Que te calles joder! [...] y Bea temblándole las piernas, empezó a llorar, ahora se van los dos para arriba. Bueno, siguen gritando un rato, se van para arriba y claro nosotros ¿qué hacemos? ¡Vámonos vámonos! nos fuimos. El otro hermano de Bea *en plan ¿qué coño pasa aquí cojones?*
- g. (a) Yo a Moscú no voy a ir porque... pf me embajona mucho ahora eso y digo... espérate porque yo estaba pensando *en plan* en vernos en... o sea yo quiero viajar ¿sabes? *en plan* de... y me gustaría ver no sé qué y mi amiga está como una cabra, entonces cogió y en ese momento, porque además es que se dedica a eso, cogió y... y me dice vale. Total que al día siguiente me manda un... no no al día siguiente de qué, unas horas más tarde me veo un *link* en mi... en mi... *hotmail en plan* y me dice mete ahí eh... desde Sevilla eh... a... a donde sea en mundo lo más barato y la fecha que tú puedas¹⁴.

En plan ha llegado a adquirir un alto nivel de gramaticalización que se manifiesta de forma gradual, puesto que su mayor o menor fijación depende del valor en cuestión. No cuenta con la autonomía suficiente para formar por sí sola un turno de palabra¹⁵ a no ser que sea para dejar el enunciado en suspensión¹⁶ y ocupa en la práctica totalidad de los casos una posición interior¹⁷.

Su origen, como el de otros marcadores, está en una «construcción nominal con preposición¹⁸» (Fuentes 2012 [1995]: 14). El *Diccionario de la Lengua Española* (2014) solo propone acepciones para el sustantivo *plan*, sin reconocer la locución completa como una entrada independiente con valores particulares como sí ocurre

¹⁴ Por orden, 1. Locución modal + sustantivo, 2. Locución modal + adjetivo, 3. Aproximativo, 4. Atenuador, 5. Reformulador, 6. Introdutor de discurso referido, 7. Continuativo.

¹⁵ Muy pocos marcadores tienen esta capacidad (Portolés 2001: 68).

¹⁶ Lo que, precisamente, confirma su incapacidad para constituir turno, puesto que las estructuras suspendidas no carecen de contenido, sino que, en ellas, el hablante omite información que ha de ser inferida por el oyente gracias a las pautas que aporta el contexto comunicativo (Briz 2001: 86). La entonación descendente irá acompañada por parámetros quinésicos, por lo que es difícil documentarlo en un corpus como el que se ha utilizado. Efectivamente, no se han hallado ejemplos que registren este uso de *en plan* dejando el enunciado suspendido que respalden esta afirmación. Sin embargo, creemos que este contexto puede darse con relativa frecuencia en la interacción.

¹⁷ La tabla propuesta por Cortés (1991: 35) para la distribución de expletivos según su posición en el enunciado, muestra cómo estos ocupan preferentemente una posición interior o, tomando el término elegido por este mismo autor, «de mantenimiento» (Cortés 1991: 38). Es fácil de explicar puesto que el hablante hace uso de este tipo de elementos continuativos fundamentalmente para mantener el hilo y la cohesión del discurso.

¹⁸ Al igual que *sin embargo* o *de hecho*.

en el caso de otros marcadores¹⁹. La construcción compleja *en plan* se documenta primeramente, desde la segunda mitad del siglo XX, como locución adverbial de valor modal unida a sustantivo o adjetivo, por tanto, su marco de actuación sigue siendo todavía la oración y no el discurso. Antes de eso, en recurrencias de mayor antigüedad documentadas en entradas del *CORDE* el sustantivo *plan*, que sigue manteniendo íntegro uno de sus significados conceptuales —«intención» o «proyecto» (*DLE*)—, es modificado por un adjetivo, o bien se une a un sustantivo —u oración subordinada— mediante la preposición *de* formando, en consecuencia, un complemento nominal:

- (2)
- a. No digo nada tocante al adorno de la mesa, pues éste cambia según la moda, pero siempre será *en plan sencillo* (*CORDE*, Mestayer de Echagüe, *Enciclopedia culinaria*, 1940).
 - b. Las cosas universitarias están *en plan de remonición* (*CORDE*, Salinas, *Cartas*, 1931).
 - c. La España por él representada estaba *en plan de hacerse una gran potencia militar* (*CORDE*, F.C., *De aquí para allá*, 1937).

El primer paso en su fijación lo produce la pérdida de la preposición *de* ante sustantivo, así como del significado conceptual del término *plan*, lo que hará que los adjetivos dejen de ejercer su función de adyacente sobre él y ambos, sustantivo y adjetivo pasen de ser complementos nominales a complementos del verbo. Tras ese cambio, tal y como observamos en los ejemplos recogidos por el corpus *CREA* para los años noventa, *en plan* actúa como locución modal²⁰:

- (3)
- a. Dar la vuelta al Bernabeu *en plan campeones* es lo que muchos desean (*CREA*, Televisión, 1991).
 - b. Pero eso de tener hijos y que algún día, especulando un poco, se puedan tener *en plan como* en el de la novela de *Un mundo feliz*, Huxley (*CREA*, *Conferencia en el Instituto de la Mujer*, 1991).
 - c. Y esta mujer pues a la vista de de lo quede lo que ha pensado hacer, no celebrar su fiesta, ha decidido, eso sí, hacer cenas privadas pero sólo para sus amigos, José Luis, *en plan íntimo* (*CREA*, *Mi querida Radio a la sombra*, 1991).

En estos contextos su valor es equivalente a la forma adverbial *como* —véase la combinación de ambas unidades en 3b—. Jørgensen (2009: 102) ya señaló muy

¹⁹ Cabe destacar únicamente la octava acepción de *plan*, marcada como coloquial: «actitud o propósito. *Todo se llevó a cabo en plan amistoso*».

²⁰ Se han filtrado los ejemplos tomando como canal programas de radio y televisión.

acertadamente que *en plan* se usa de una forma muy similar a *como*, ya sea en su valor adverbial oracional o en sus funciones como marcador pragmático²¹, como se señalará en los siguientes epígrafes.

En consonancia con los ejemplos del *CREA*, en muchas de las intervenciones del corpus *en plan* se interpreta como complemento verbal modal, sin que puedan inferirse otros sentidos pragmáticos²²:

- (4)
- a. (m) De todas formas, si quedo es *en plan amigos*, no hay nada.
 - b. (m) Sii yo tengo muchas ganas de recorrer Inglaterra enterita *en plan mochilera!!*

Siempre que la construcción cumple una función modal e introduce un sustantivo en singular, este prescindirá del uso de artículo. En cambio, si *en plan* fuese sustituido en esos ejemplos por *como*, la presencia del artículo, sería casi siempre obligatoria:

- (5)
- (m) Si cerraba la boca se me rajaba entera *en plan jocker* jajaja
 - X Si cerraba la boca se me rajaba entera *en plan el jocker* jajaja
 - X Si cerraba la boca se me rajaba entera *como jocker* jajaja

Por otro lado, cuando la palabra que introduce *en plan* es un adjetivo, este podrá sufrir un simple proceso de adverbialización modal:

- (6)
- (m) ¿Pero se ha ido *en plan Cortés* o *en plan mal?*

Estos dos sintagmas, por ejemplo, podrían conmutarse por estructuras equivalentes como *de forma cortés* y *de malas formas*.

4. USOS EXTRAORACIONALES DE *EN PLAN*: APROXIMACIÓN²³ Y ATENUACIÓN

Conforme se avanza en el análisis de las recurrencias que aporta el corpus que sirve de base a este estudio, se confirma que hay algunas intervenciones en las que el uso de *en plan* ha ido más allá de ejercer su función como locución modal. No obstante, en dichos casos, tampoco se puede afirmar que esté actuando como un

²¹ Traducción libre de la siguiente cita de la autora: In Spanish *en plan* «is used in a similar way as *como*, both when it comes to the adverbial, and pragmatic marker functions» (*op. cit.*).

²² Todos los ejemplos reproducidos a partir de ahora han sido tomados del corpus de elaboración propia.

²³ La capacidad de expresar aproximación es otra de los valores pragmáticos que comparte esta unidad con *como*: «con un valor adverbial similar al de *casi*, *incluso* o *hasta* [como] puede anteponerse a cualquier tipo de constituyente. En tal caso expresa aproximación y precede frecuentemente a numerales» (Pavón Lucero 1999: 628).

conector supraoracional, pues solo afecta a un único elemento del discurso, sino que, más bien, manifiesta similitudes respecto al comportamiento de los operadores discursivos, concretamente, a los de modalidad. Afectaría, no a la enunciación, sino al contenido del enunciado.

En un primer grupo de ejemplos, *en plan* presenta un valor aproximativo o de imprecisión al introducir una referencia temporal —en su mayoría—:

- (7)
- a. (m) Guapa a mí me gustaría salir a tomar una cervecita hoy, pero *en plan temprano*.
 - b. (m) U₁: Okey. Que no sea muy tarde plis que me acuesto temprano.
U₂: Noo yo igual. *En plan g* :).
 - c. (a) Los lunes no puedo dar las clases porque está ocupado el colegio entonces tengo que darlas *en plan martes o jueves o miércoles o viernes...*

Obsérvese en 7b cómo, al igual que ocurría con los sustantivos, el sintagma temporal omite parte de su estructura a + artículo + numeral hasta mantener solo el último elemento.

No obstante, tiene la capacidad de encabezar sintagmas de significado no temporal. Es interesante cómo, tanto en el ejemplo anterior como en el que se proponen a continuación, el hablante combina el uso de *en plan* con un sintagma introducido en forma de diminutivo, lo que intensifica el sentido de aproximación:

- (8)
- (m) Pues tía es justo del mismo color que un forro que tiene mi vestido *en plan moradito* y era súper difícil de encontrar algo así!! Así que estoy como loca por ponérmelo jajaja.

Este valor es similar al que posee el adverbio *así* con valor de imprecisión o un operador argumentativo como *más o menos*, que Fuentes (2009: 208) describe como «aproximativo de cantidades».

En segundo lugar, en otros contextos *en plan* actúa como atenuante de la fuerza ilocutiva del enunciado que introduce. El acto de habla que se realiza —por ejemplo, petición u orden— requiere un alto grado de implicación por parte del interlocutor a quien se dirige el hablante:

- (9)
- (m) ¿Tú mañana no puedes darme clases *en plan muy temprano o muy tarde???*
Esque esta tarde he quedado con dos compañeras para las practicas geografía y economía.

O bien puede dañar la imagen del otro como ocurre en la siguiente intervención, en que el acto de habla que se realiza a partir de ese enunciado es un rechazo a una propuesta que fue hecha por el oyente de la grabación:

(10)

- (a) Lola, que... tía al final al muchacho no le voy a dar clases porque... mmm me ha llamado otra chica *en plan* no sé me interesa más ¿sabes? es el mismo precio y todo y me interesa más la otra.

En el momento en que se transmite una información que pueda causar el rechazo del otro y hacerlo de forma cortés, el uso de *en plan* mitiga la fuerza ilocutiva de la respuesta negativa. Las diferencias de sentido entre el uso y la omisión de *en plan* se explican igualmente por el posible valor de esta construcción como atenuador.

Similares son los casos en que la imagen que el hablante trata de salvaguardar es la suya propia mediante una justificación:

(11)

- a. (a) A ver que no es *en plan cotilleo* ni nada.
 b. (m) Perdona que no te contestara ayer, pero estaba por ahí y no quería hacerlo *en plan mal y rápido*.

En 11a, el uso de *en plan* permite al hablante distanciarse, no solo de ese enunciado, sino también de todo el discurso que seguirá a continuación y que contendrá información que podría ponerlo en una situación de compromiso. Con ello, intenta evitar causar una mala impresión o fomentar una opinión negativa en el oyente. En 11b el hablante realiza un acto de habla de disculpa al que añade una justificación en la que argumenta por qué no respondió el mensaje. En este caso, la función atenuadora es doble: por un lado, el locutor cuida su propia imagen quitándole peso al hecho de que no haya habido una respuesta por su parte y, por otro, es consciente de que el oyente puede haberse sentido molesto y, por tanto, salva su imagen al indicar que no significaba que no quisiera responderle, sino que prefería hacerlo en otro momento con más tranquilidad.

Este valor de atenuación («hedge») es aquel en que profundiza Jørgensen (2009) en el trabajo antes citado. La autora hace hincapié en que el cuidado de la imagen de los participantes en la interacción es de especial relevancia en el lenguaje juvenil, dado que los jóvenes presentan un mayor grado de inseguridad y de preocupación por la aprobación social de los demás (2009: 98). Esta circunstancia se intensifica teniendo en cuenta que es la mujer la que aprovecha en mayor medida —aunque en ningún caso exclusivamente— el uso de *en plan* como atenuante, lo cual se explicaría por su condición de «hablante más cooperativa o cortés que el hombre» (García 1999: 76). Jørgensen (2009: 103) afirma que, además, es muy frecuente encontrarlo en intervenciones que traten un tema delicado relacionado con asuntos íntimos que pudieran avergonzar en cierta medida al hablante, quien,

una vez más, toma distancia para cuidar su imagen. Lo podemos comprobar en un último ejemplo —incluido en la lista inicial— en el que un joven envía un archivo de audio a una chica con la que mantiene una relación:

(12)

- (a) Pues... no... me has ayudado con... como te estaba poniendo ahora, con escritos *en plan*... que necesitaba *en plan* urgentes para umm con cartas o lo que sea ayudarme a corregir, pues me has enseñado un montón de cosas y... me has explicado un montón de cosas de de políticas que pa ti es *en plan*... pf básico ¿sabes? Pero para mí es nuevo *en plan*... has tenido paciencia, te has portado muy bien conmigo *en plan*... que no sé, estoy muy contento por eso.

No debe confundirse con el empleo de *en plan* como continuativo (*infra*, §6) sino que, en esta intervención, actúa como atenuador del contenido del mensaje, puesto que el hablante se está sincerando al hablar de un asunto comprometido en relación a sus sentimientos hacia la otra persona. El *en plan* de este segundo bloque presenta similitudes con uno de los tipos de operadores que reconoce Fuentes (2003: 77), los atenuativos.

5. EN PLAN REFORMULADOR

La reformulación es una propiedad especialmente ligada a la oralidad conversacional. Lo normal y general es que las conversaciones coloquiales no estén planeadas de antemano (Cortés 1991: 46), sino que se construyan sobre la marcha de forma colaborativa e improvisada entre los distintos participantes (Briz 2001a: 41). Es una muestra del control que el hablante tiene sobre su propio mensaje, puesto que lo elabora y reelabora hasta que adopta la forma más acorde a sus necesidades comunicativas (Fuentes 2012 [1995]: 59, Garcés 2008: 69).

Como conector discursivo, *en plan* asume las funciones de un reformulador. Ya se ha borrado todo resto de su uso oracional como locución modal, se ha trasladado a la periferia del discurso y esto se puede corroborar con una intervención en la que se suceden *en plan* y *como*:

(13)

- (m) Pepe, tengo el triceps derecho machacao. Me está haciendo unos temblores raros, *en plan como* cuando estás malo del estómago jajaja.

En primer lugar, actúa como reformulador puramente explicativo, puesto que el hablante lo emplea para introducir un nuevo enunciado que aclare el contenido del anterior:

(14)

- a. (m) No sé si hablarle o no, *en plan* pa decirle que no le doy importancia y que tan amigos como siempre.
- b. (a) Y ¿qué te han preguntado? *en plan*, ¿ha sido todo en francés y tal? yo es que en esa última parte del test puse casii que sabía super poco *en plan* porque a ver es verdad que alguna palabra y alguna frase te puedo soltar pero tío tampoco te puedo mantener una conversación de tres líneas ¿sabes? Es que hablar cuesta un montón ¿eh? Aunque parezca que no.

Se presenta como marcador alternativo a otros que quedan adscritos a discursos más distantes, como *es decir* o *en otras palabras*. Tómese como ejemplo la siguiente intervención, en la cual el hablante empieza por introducir la aclaración mediante *es decir* pero, rápidamente, rectifica sustituyéndolo por una forma a su juicio más acorde al grado de inmediatez del mensaje, *en plan*:

(15)

- (a) A ver, tengo en principio dos alumnos ahora en julio fijos y ya en agosto viene otro seguro. Pero... un horario fijo, *es dec- en plan* todos los lunes de esta hora a esta hora clases no tengo.

Así las cosas, podría pensarse que *en plan*, como reformulador explicativo, esté desplazando en cierta medida a *o sea*, marcador que, hasta el momento, ha sido el más recurrente en la función de la reformulación en un plano coloquial. Sin embargo, no es posible afirmar de momento que haya llegado a convertirse en su sustituto, puesto que, con relativa frecuencia, puede hallarse en combinación con dicho conector²⁴:

(16)

- (a) Pues yo sería o este fin de semana, que me lo puse... o el que viene, *en plan... o sea*, me puse el viernes de Dolores por la mañana.

En el siguiente ejemplo puede observarse cómo el informante se inclina por *o sea* para la expresión de la reformulación explicativa, seguramente debido a que utiliza hasta en tres ocasiones *en plan* como introductor de discurso referido, valor que se analizará en el siguiente apartado:

(17)

- (a) Me enviaron un correo; me dijeron *en plan* no... hemos seleccionado a otro no sé qué, pero queremos que nos des tu aprobación para contar con tu currículum para otras opciones y les he contestado *en plan* muchas gracias

²⁴ Los marcadores del discurso, especialmente los afines a la oralidad, pueden concatenarse con facilidad, ya sea ejerciendo la misma función —como ocurre en el ejemplo que se propone a continuación—, ya sea asumiendo diferentes valores (Casado 2011 [1993]: 31).

por todo y sí o sea, yo ya sabía que no me iban a coger, o sea salí de la entrevista *en plan* lo he hecho bien pero sé que no me van a coger.

Por otro lado, el enunciado que encabeza *en plan* puede tratarse, no ya de una aclaración, sino, más concretamente, de una ejemplificación²⁵, que suele adoptar la forma de una serie enumerativa como ocurre en 18b:

(18)

a. (m) U1: Lo q pasa es q necesitaría hacer algo más movido. Pero correr no me gusta nada.

U2: Umm *en plan abdominales*? Podemos llevar la toalla y hacerlos.

b. (a) Si puedes venir el miércoles o el jueves para ayudarme con este tema. Es... mira, te lo digo, es sobre... sobre los, las particles and their meanings. Las partículas *en plan down, off, on, out, over, up...*

Por último, puede también introducir un sintagma que englobe en forma de etiqueta distintos enunciados que se han ido sucediendo previamente en el discurso. Por tanto, en este caso se comporta como un conector recapitulativo:

(19)

(a) El nota está híper rayado diciendo un montón de mierda como que ojalá... eh... la gente con la que se junta ahora, eh... siga... con ella, que... que... ¡ay, qué más!, eh... que ha cambiado un montón, como que ahora se ha vuelto una guarrilla que no sé qué, *en plan* tío un montonazo de cosas.

No debe resultar llamativo que una misma forma lingüística se aproveche en distintos contextos en los que la función podría ser asumida por construcciones más específicas y especializadas —*por ejemplo, en definitiva*, etc.—; lo expuesto sirve para confirmar una vez más que, en el plano de la inmediatez, un mismo marcador diversifica aún más sus sentidos pragmáticos y, por esta razón, la variedad formal se reduce en gran medida. Habría que señalar, no obstante, que en el corpus analizado no encontramos recurrencias en las que la reformulación se efectúe con la intención de rectificar o corregir la información anterior, un indicio de que la rectificación y corrección no estén entre sus funciones²⁶.

En plan se convierte, pues, en otro marcador de reformulación que extenderá sus usos en el discurso, diluyendo su significado y sus funciones específicas, hasta convertirse en una forma expletiva y funcionar como mero elemento continuativo (*infra*, §6). Como bien indica Fuentes (2012: 65), es un cambio que ha afectado a varios miembros del paradigma de la reformulación—*vamos, bueno, en fin, o sea*—.

²⁵ De nuevo, la introducción de una ejemplificación es otro de los valores que Pavón Lucero asigna al adverbio *como*: «seguido de un nombre, [como] tiene un valor explicativo y se usa frecuentemente para introducir ejemplos» (1999: 628), lo cual constituye otro punto de unión entre ambas unidades.

²⁶ Y sí entre las de *o sea* (Cortés 1991: 59, Fuentes 2009: 241).

6. EN PLAN INTRODUTOR DE DISCURSO REFERIDO

Probablemente sea este el valor más reciente y, a su vez, más interesante, que posee la construcción analizada. *En plan* puede funcionar como un nexo introductor de discurso referido, como una marca explícita de citación en el discurso. El enunciado o conjunto de enunciados introducidos pueden concretarse, en primer lugar, en una intervención oral que se haya producido en la realidad o no, propia o ajena, que sea reproducida en estilo directo (20a) o indirecto (20b) —este último es menos frecuente— :

(20)

- a. (a) O sea sí me enviaron un correo *me dijeron en plan noo hemos seleccionado a otro no se qué, pero... queremos que nos des tu aprobacion para contar con tu currículum para otras opciones. Y les he contestado en plan muchas gracias por todo y sí.*
- b. (a) Tía que... sí que es verdad que lo que me dijiste ayer de Marta y eso que... ayer me... estaba fatal ella y... *me dijo en plan* que... *no quería* ir a Tarragona, aunque yo creo que fue el pronto, la verdad.

En segundo lugar, puede tratarse de una verbalización del pensamiento, también propio o ajeno:

(21)

- a. (m) Dios, es que creo que *llegamos todos en plan bueno hacemos acto de presencia y si nos aburrimos nos vamos.*
- b. (m) U1: Me acabo de cruzar con Loulogio!!!
U2: Que dices!!!! Jajajaja en la estación??
U1: Siiii jajaja *me he quedao en plan...* hostia el Lou!

Como puede comprobarse, el verbo principal no tiene que ser de dicción. Así pues, cuando la intervención que se reproduce adopta forma de estilo directo y forma un enunciado independiente, existe la doble posibilidad de posponer *en plan* al verbo *dicendi* —como ocurre en los dos primeros ejemplos— o de presentarlo como nexo único prescindiendo de la explicitación de un verbo de lengua:

(22)

- a. (a) Es que me da miedo que me lo haya *mandado en plan no he recibido tu trabajo, no te voy a aprobar.*
- b. (m) Cuando he llegado me *miraban* con una carita... *en plan ¿en serio esta es el profesor?*

Ahora bien, en estas dos intervenciones sigue habiendo al menos una forma verbal que antecede al nexo, aunque no esté específicamente ligada a la acción del

decir. En el siguiente ejemplo, por el contrario, se prescinde totalmente del uso de un verbo —o mejor dicho se omite, puesto que su presencia se sobreentiende— y se marca exclusivamente el sujeto a quien debe ligarse ese fragmento:

(23)

(m) Si hablamos con el tío que vendía vino que tenía el negocio justo al lado y nos lo dijo.

Pero bueno el del vino tb era un mafioso. Ninguno además tenía licencias ni nada.

Nos dijo la primera tarde

“Si necesitáis mujeres y drogas avisadme”

Y nosotros en plan “sólo vino” jajajaja.

No hay cambio de significado sino que su valor es equivalente a un verbo del decir, por lo que puede fácilmente conmutarse por estructuras del tipo *como diciendo* o *como pensando*. Las intervenciones que se hacen explícitas serán siempre, bien reconstrucciones o paráfrasis de un discurso previo, bien enunciados que no tienen un punto de partida real sino que nacen de la imaginación —aunque tengan una base verídica mayor o menor— del propio hablante por lo que, en ningún caso se identificarán totalmente con el plano de la realidad. De esta manera puede explicarse que una construcción con un significado modal originario que después ha adquirido valores pragmáticos, como la aproximación, haya extendido aún más sus contextos hasta convertirse en marca de citación.

Este tipo de intervenciones pueden ponerse en relación con una de las constantes en el uso coloquial de la lengua: la presencia de «relatos, historias frecuentemente dramatizadas» que, al mismo tiempo, «favorece[n] el empleo del estilo directo, siendo éste (sic) [a su vez] otro de los rasgos característicos del español coloquial» (Briz 2001a: 81, 2001b: 41-42). El uso de *en plan* en este contexto lingüístico concreto parece, a su vez, intensificar o dar mayor dramatismo a las distintas voces que generan el discurso polifónico, esto es, *en plan* parece comportarse como un «dramatizador de la enunciación» (Méndez García de Paredes, comunicación personal). Asimismo, podría acabar por perderse su combinación con verbos de lengua y convertirse en su sustituto como introductor de estilo directo en la conversación cotidiana entre jóvenes.

En último lugar, es necesario poner en relación la misma función que dos partículas asumen en diferentes lenguas, ya que en este tipo de contextos el valor de *en plan* es un calco del que adopta la partícula *like*²⁷ en inglés cuando es empleada igualmente como introductora de discurso referido.

²⁷ Para contrastar los datos descritos con el análisis de *like* en el inglés de los jóvenes americanos véase Romaine y Lange (1991). Las autoras determinan que es una marca especialmente ligada al habla de mujeres jóvenes que «allows the speaker to retain the vividness of direct speech» (228).

7. EN PLAN CONTINUATIVO Y USOS AMBIGUOS

Como se ha puesto de manifiesto en múltiples ocasiones, existen en cualquier lengua elementos lingüísticos exclusivos de la oralidad (Cortés 1991: 28) cuya función en el discurso es difícil de determinar ya que su único cometido parece ser mantenerlo cohesionado. Estas partículas son conocidas por distintas terminologías: formas expletivas, muletillas o elementos continuativos. A pesar de que su empleo excesivo —especialmente notable en la comunicación entre jóvenes— pueda llegar a resultar molesto y de que su carga semántica sea nula, su aparición en los discursos orales inmediatos no es banal ya que aportan fluidez a las intervenciones que se integran en la conversación y «aseguran la unidad del discurso» (Fuentes 2012 [1995]: 67). Al fin y al cabo, siguen funcionando como conectores²⁸.

Este uso expletivo de la construcción como muletilla puede combinarse, a su vez, con las distintas funciones que se han ido describiendo a lo largo de este trabajo:

(24)

- (a) Que *bueno* na que... *en plan* mi fiesta pues es el 19, voy a invitar a todos mis amigos y eh... ahora mismo no tengo tiempo para contártelo pero que mañana te lo cuento. Y, y nada tal que... o sea... pues nada *en plan* cervecita, tinto, no sé cuánto, carne, tal, y... *en plan o sea* todo eso, ¿sabes? y... bueno hay *en plan* 60 personas eh... vamos a estar, vamos a pasar *en plan* muy buen día. Y... y nada, qué más quieres que te diga. Pues... a ver pues... pues a lo mejor viene *en plan* Miguel, mamá y ya está.

La última forma es reformulativa de ejemplificación y la anterior aproximativa, las demás se introducen en los momentos de vacilación y se combinan con otros marcadores equivalentes como *pues*, *o sea* y *bueno*.

El uso constante del marcador en el archivo de audio que se reproduce a continuación atestigua la pérdida total de valores específicos de conexión. El hablante vacila al hablar, muestra inseguridad en la construcción de los enunciados —véase, por ejemplo, el alto número de pausas que se producen—, se detiene y rellena los silencios con el uso repetitivo de *en plan*, de esa manera, los evita. Es inconsciente de que la expresión se ha vuelto un mero apoyo para mantener el hilo de lo que está contando²⁹:

(25)

- (a) Que... tía que es que el vestido de punta me lo... o sea me lo voy a llevar pa ponérmelo el viernes en Madrid, pero... tengo... pero ¿qué quieres ir de largo o de corto? Tengo *en plan*... el mono que me puse... que me puse para

²⁸ Fuentes (2012 [1995]): 70, «No puede decirse que estén desprovistos de valor conector, sino que van derivando hacia una conexión más simple, sin el contenido específico de cada uno de ellos».

²⁹ En palabras de Fuentes (2012 [1995]: 69), los continuativos son «abundantísimos en las narraciones».

el cumpleaños de... ¡ay, coño!, de... de... la puesta de largo de Susana, que es un mono negro largo *en plan* que... no sé si te acordarás que llevaba *en plan* pedrería *en plan como...* en la cintura y tía tengo uno que me compré con el rosa que es muy bonito que es marroncito así clarito que... hace... tía *en plan* si estás morena favorece un montón pero es muy, es muy sencillo lo que pasa es que con un cinturón doradito y eso queda ideal.

Naturalmente, el uso redundante de la expresión se multiplica en este tipo de discurso monológico narrativo o descriptivo; de hecho, cabe destacar que solo puede registrarse en los audios y no en los mensajes de texto. Además, hay que tener en cuenta que en los archivos de audio no es posible determinar que la muletilla aparezca en el discurso como forma de mantener el turno de habla, ya que, al tratarse de una grabación, el hablante no se va a ver interrumpido por otra intervención.

De cualquier modo, cuando el ámbito en que nos movemos es el del lenguaje juvenil, hay que añadir algunos comentarios respecto a los usos expletivos de este marcador, y es que un factor decisivo en el desarrollo social de los jóvenes es el de asegurarse la pertenencia a un grupo. Entre los jóvenes, entendidos como grupo social que comparte como rasgo común la edad, existe un alto grado de complicidad, se genera entre ellos un estilo de vida compartido que puede afectar a diferentes ámbitos —entre ellos el lingüístico—. Este es un concepto al que Zimmermann ha dado el nombre de «identidad grupal» (2002: 154).

Como último apunte, resulta de interés hacer una breve referencia a aquellos casos en que es muy difícil o imposible asignar un único sentido a *en plan*. Son contextos en los que parece aunar dos sentidos en un solo uso:

(26)

- a. (m) Claro que si!!! Tengo ganas de verte lo pasaremos bien!!! Pues mira, yo creo que comida no va a faltar pero si tienes algún postre o algunos pinchitos o algo de carne *en plan* por si faltase comida, no te voy a decir que no.
- b. (a) Pero a ver si me dicen algo ya mañana *en plan te llamaremos o has sido descartada* ¿sabes? porque...

En la primera intervención, el segundo enunciado se podría interpretar, bien como una breve aclaración del anterior, bien como una estructura que atenúa la fuerza de la petición que se acaba haciendo. En el segundo ejemplo, se sitúa a caballo entre la ejemplificación y la introducción de discurso referido.

7. CONCLUSIONES

En definitiva, el recorrido trazado por esta construcción ha sido un proceso verdaderamente rápido: desde un uso restringido a contextos exclusivamente oracionales —como locución modal equivalente a *como*—, ha continuado

ampliando sus límites al discurso para asumir sentidos pragmáticos de distinto tipo según el contexto comunicativo —aproximación, atenuación, reformulación, introducción de discurso referido³⁰—, hasta llegar a su empleo como un marcador conversacional dedicado a mantener cohesionado el discurso. Este cambio lingüístico y diversificación de posibles funciones, producidos en los últimos 20 años, se han visto incentivados por tratarse de una forma propia del habla de los jóvenes, así como del polo de la inmediatez comunicativa. Solo en los años venideros podremos saber si aumenta su empleo como marcador, y con ello el grado de estandarización de sus valores pragmático-discursivos³¹, o si, por el contrario, estos se pierden igual de rápido de lo que llegaron³². Es importante recalcar, por otro lado, que no se trata de un proceso diacrónico en el que se abandonan unas funciones para pasar a otras, sino que todas ellas conviven en el lenguaje juvenil actual.

Nuestra intención ha sido dar cuenta de la ampliación de usos de la locución *en plan*. De otro lado, los resultados de las encuestas han dado cuenta de su expansión; concretamente, han permitido confirmar que el perfil prototípico —aunque en ningún caso único— de usuario de *en plan* discursivo es el de una mujer joven estudiante de entre 18 y 23 años y que los hablantes parecen ser conscientes de su naturaleza enteramente coloquial.

Sin embargo, aún queda mucho trabajo por delante. Hay que seguir insistiendo en el análisis de su comportamiento discursivo en la interacción conversacional, en su evolución diacrónica, además de en su distribución sociolingüística, concretamente, desde un punto de vista diatópico.

³⁰ Algunos de los cuales pueden también ser asumidos por *como*, tal y como se ha referido al inicio del trabajo. Sin embargo, no ha sido nuestra intención hacer un estudio contrastivo detallado entre ambas formas.

³¹ Ya es posible encontrar en los medios audiovisuales traducciones directas de *like* a *en plan* con valores no oracionales. Tómese como ejemplo el doblaje en la película de la factoría Disney, *Buscando a Dory* (2016, 33:25), cuyo fragmento reproducimos en inglés y español:

a. No more talking, ok? I don't like talking, I don't like chatting, questions, *like* ;hey! How are you? Fine, how are you? I'm fine too.

b. Oye, no hables más, ¿vale? No me gusta hablar, no me gustan las charlas ni las preguntas *en plan* ¿qué tal estás? Ah, pues muy bien, ¿y tú? Pues bien también.

³² Como último apunte sería interesante indicar que, recientemente, algunas de las funciones ejercidas por *en plan* puede asumirlas el sustantivo *rollo*. Véanse los siguientes ejemplos tomados del corpus —en el segundo se combinan las dos formas—:

a. (a) Lo pone en silencio y cuando lo miramos el móvil tiene por lo menos 7 llamadas perdidas tuyas y un par de mensajes *rollo por favor, contéstame, no sé cuánto, no sé qué*.

b. (m) *Rollo* a las 9?

Nono, *rollo* antes. *En plan* a las 6:30 o X ahí

Naturalmente esta es materia de otro trabajo de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE, Ignacio / DEMONTE, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2001a): *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2001b): *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2003): «La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil», en: Echenique Elionzo, María Teresa / Sánchez Méndez, Juan (coords.): *Lexicografía y Lexicología en Europa y América: Homenaje a Günter Haensch*. Madrid: Gredos.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio / GRUPO VAL.ES.CO. (2002): «La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co.», *Español actual: Revista de español vivo* 77-78, 57-86.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio / HIDALGO NAVARRO, Antonio (2008 [1998]): «Conectores pragmáticos y estructura de la conversación» en: Martín Zorraquino. M^a Antonia / Montolio Durán, Estrella (coords.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 121-142.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio / PONS BORDERÍA, Salvador / PORTOLÉS LÁZARO, José (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. <www.dpde.es/> (2 de mayo 2017).
- CALERO VAQUERA, María Luisa (2014): «El discurso del WhatsApp: entre el Messenger y el SMS», *Oralia* 17, 85-114.
- CASADO VELARDE, Manuel (2011 [1993]): *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco Libros.
- CATALÁ TORRES, Natalia (2002): «Consideraciones acerca de la pobreza expresiva de los jóvenes» en: Rodríguez González, Félix (ed.), 123-136.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (1991): *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*. Málaga: Editorial Librería Ágora.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2012 [1995]): *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2015 [2000]): *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros-La Muralla.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2003): «Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva», *RILCE* 19.1, 61-85.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- GARCÉS GÓMEZ, M^a Pilar (2008): *La organización del discurso: marcadores de ordenación y reformulación*. Frankfurt a.M.: Vervuert / Madrid: Iberoamericana.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1999): *Cómo hablan las mujeres*. Madrid: Arco Libros.
- HERRERO MORENO, Gemma (2002): «Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil», en: Rodríguez González, Félix (ed.): *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, 67-96.
- JØRGENSEN, Annette Myre / MARTÍNEZ LÓPEZ, Juan Antonio (2007): «Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid», *Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL* 5, 9. <<http://www.revel.inf.br/>> (30 de septiembre 2016).
- JØRGENSEN, Annette Myre (2008): «COLA: un corpus oral de lenguaje adolescente», *Anejos a Oralia* 3, 1, 225-235.

- JØRGENSEN, Annette Myre (2009): «En plan used as a hedge in Spanish teenage language», en: Stenström, Anna-Brita / Jørgensen, Annette Myre (eds.): *Youngspeak in a Multilingual Perspective*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 95-115.
- KOCH, Peter / OESTERREICHER, Wulf (1990 [2007]): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos. Traducción de Araceli López Serena.
- LÓPEZ SERENA, Araceli / BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2010): «Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita», en: O. Loureda Lamas y E. Acín Villa (coords.): *Los marcadores del discurso, hoy*. Madrid: Arco Libros, 325-405.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2011): «Más allá de los marcadores del discurso», en: Bustos Tovar, José Jesús / Cano Aguilar, Rafael et al. (coords.): *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 275-294.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a Antonia / PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): «Los marcadores del discurso», en: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.), III, 4049-4213.
- PAVÓN LUCERO, M^a Victoria (1999): «Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio», en: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): I, 565-657.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2014): «El siglo XX como diacronía: intuición y comprobación en el caso de *o sea*», *RILCE* 30.3, 985-1016.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (2001 [1998]): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (ed.) (2002): *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel.
- ROMAINE, Suzanne / LANGE, Deborah (1991): «The use of like as a marker of reported speech and thought: a case of grammaticalization in progress», *American Speech* 66, 3, 227-279.
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas discursivas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- STENSTRÖM, Anna-Britta / JØRGENSEN, Annette Myre (2011): «La pragmática contrastiva basada en el análisis de corpus: perspectivas desde el lenguaje juvenil», en: Fant, Lars / Harvey, Ana María (eds.): *El diálogo oral en el mundo hispanohablante*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert.
- ZIMMERMANN, Klaus (2002): «La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes», en: Rodríguez González, Félix (ed.): PAVÓN LUCERO, M^a Victoria (1999): «Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio», en: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.), 138-163.

FUENTES CONSULTADAS

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la Lengua Española*, 23^a ed., Madrid: Espasa. <dle.rae.es> (19 de septiembre 2016).
- Banco de datos (CREA): Corpus de referencia del español actual. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>> (19 de septiembre 2016).
- Banco de datos (CORDE): Corpus diacrónico del español. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>> (19 de septiembre 2016).